

Una obra inmortal vista en forma original y amena

Show. Marcelo Arce ofrece en Jacksonville "Oda a la alegría"

■ FERNANDO MANFREDI

Una experiencia distinta se verificará el próximo jueves, cuando a las 19 horas se presente en la Capilla San José de Manga (Jacksonville), el divulgador musical argentino Marcelo Arce.

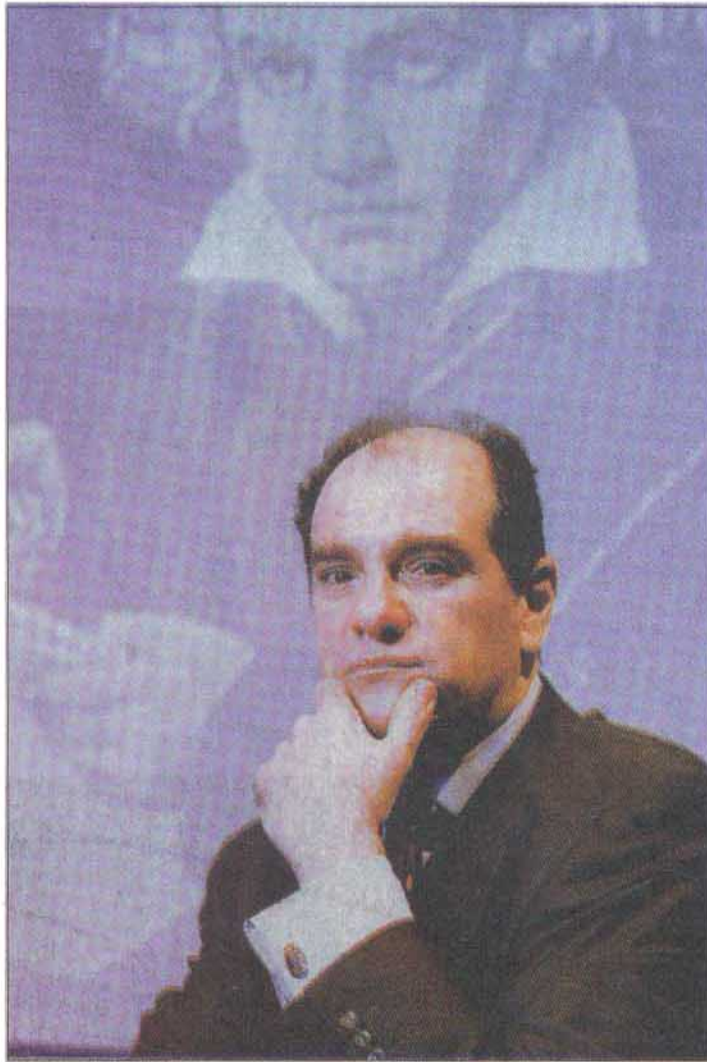
Lo que hace Arce es difícil de definir hasta por él mismo, pero su utilidad y trascendencia son indiscutibles. En su carácter de divulgador musical, ofrecerá un espectáculo dedicado a Beethoven y en especial a la *Oda a la alegría*, el episodio coral que culmina la inolvidable *Novena sinfonía*.

Quienes aún no lo han visto en acción, tendrán la oportunidad de apreciar la gestualidad, movimiento y energía que este personaje despliega en el escenario, en su intento de que los asistentes perciban los temas y desarrollos de las melodías, así como las partes de instrumentos y sus matices.

Su actividad forma parte del segundo ciclo de conciertos metropolitanos, que es organizado por Zonamérica. Esta iniciativa, que ha incorporado un nuevo escenario para los ejecutantes, se ofrece regularmente en la Capilla San José del Manga en Jacksonville.

En diálogo con El País, el divulgador prometió mostrar en su show matices desconocidos de la obra de Beethoven, su surgimiento, así como detalles del famoso estreno que, por cierto, no fue dirigido por "Don Beetho" —como lo llama él— sino por Ignaz Urlauf.

El compositor, por entonces totalmente sordo, se sentó al lado del director y de espaldas al público y no pudo oír la tremenda ovación que se produjo al final de la ejecución. No obs-



Visión. Arce lleva por toda Argentina su mensaje musical.

tante, rompió en lágrimas cuando una de las cantantes lo hizo girar para ver al público enfervorizado.

En la función se sabrá cómo estaba vestido el maestro y lo que pasó con la orquesta entre cuyos integrantes había celebridades, mezcladas con músicos comunes para conformar un grupo de más de 100 ejecutantes, con las 140 voces del coro y los solistas, que en realidad funcionan como un cuarteto.

Junto al visitante, el público conocerá detalles inéditos de la obra, su increíble historia, su orquestación. También aprenderá a reconocer la forma de la composición, sus significados y simbolismos y a entender cómo Beethoven se anticipó con ella a nuevos estilos. La *Novena sinfonía* es la primera de este género, en la historia de la música que incluye la voz como parte del voluminoso complejo orquestal. El autor comenzó a trabajar en ella en 1815, pero recién la completó en 1824.

Esta *Oda a la alegría* es uno de los trabajos más destacados del repertorio de Arce, que suele realizar más de veinte funciones por año. En la Catedral de Buenos Aires, por ejemplo, la presentación de la composición convocó en el templo, a más de 3.000 personas.

UNA FORMA DE VER Y GUSTAR DE LA MÚSICA

■ Hace 33 años, cuando Marcelo Arce era un estudiante de derecho, el decano de su facultad le pidió que hiciera algo para acercar al público estudiantil a los célebres conciertos que organi-

zaba aquella casa de estudios. El primer intento de vulgarización se hizo sin micrófono y con un viejo tocadiscos Wincofon. No obstante lo precario de la puesta, la misma logró convocar a 850 perso-

nas. De allí hasta ahora el espectáculo se ha ido enriqueciendo técnica y artísticamente. "Lo que hago es guiar al oyente en su apreciaciones mediante la gestualidad, el movimiento y la in-

terpretación. Para presenciar su trabajo no es necesario ser un conocedor, sino tener ganas simplemente de disfrutar de la "música clásica", como él cataloga a las obras que deleitan su oído.